

índice

notas editoriales

- Edna Gómez
- Jessica Jara

política

- Laurent Dupont
- Marcela Almanza
- Mariela Rodríguez Méndez
- Adolfo Ruiz

estrategia

- Gladys Martínez
- Carlos Márquez
- Felipe Maino

tácticas

- Alejandra Hornos
- Ramón Ochoa
- Miguel Reyes S.

corresponsalías

- El Uno en lo diverso
- Bolivia, Gabriela Villarroel
- Chile, Paula Iturra
- Colombia, Carlos Chávez Bedregal
- Cuba, Gabriel George
- Ecuador, Ivonne Espinoza
- Guatemala, Stephanie Rudeke
- México, Areli Leeworio
- Perú, Javier Baca
- Venezuela, Diego Rodríguez

¿adónde apunta todo este bullicio con la IA?

Carlos Márquez**

Fascina lo que no está sometido a la castración. Por no haber relación sexual, cualquier cosa que merezca la pena considerar tendrá dos respuestas excluyentes, en una dialéctica lacaniana que no conoce de *Aufhebung*, ni de complementariedad taoísta. "Porque va a traer la Disensión, únicamente animal y condenada al olvido de las brumas naturales, al poder sin medida de las familias y acosador a los dioses, de la guerra ideológica."¹

Lo que no está sometido a la castración está del lado de la pulsión, como perversión, que en su *polimorfidad* busca satisfacerse hasta el anonadamiento con lo que solo existe en la dimensión de la palabra: el falo materno. Al otro lado de este unicornio, se encuentra el goce del místico, que anega la castración, la ensancha y la atraviesa hasta que, en la improbabilidad de un instante, choca con el cuerpo. Ese goce del místico al que Freud dedica su última línea.²

Estos dos goces reparten a los hablantes por mitades iterándose la elección forzada primordial en una lógica binaria y cuántica de manera que el hablante termina por poner en Otro cuerpo el Otro goce, o poner al cuerpo propio como Otro cuerpo.

**Psicoanalista en Bogotá, Colombia. Miembro de la Nueva Escuela Lacaniana (NEL) y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP).

¹Lacan, J., "La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud", *Escritos I*, Siglo XXI, México, 1985, p. 480.

²Freud, S., "Conclusiones, ideas, problemas", *Obras completas tomo XXIII*, Amorrortu, Buenos Aires, 1997, p. 302.

¿Por qué el *mainstream*, el poderosísimo flujo, se representa casi siempre a la IA como una mujer? No es el autómatas de Hefesto, ni la calculadora de Leibniz. Es el producto de un siglo de empecinamiento en entender la estofa de la que estamos hechos, el lenguaje, y de nuestro éxito en eso. Por qué no imaginarla como madre que no se *mothera*, sino que termina por *smotherarnos* con sus cuidados; o co-madre que causa al salvador al intentar abortarlo antes de que la madre lo conciba; o des-madre que resulta de la abolición de toda excepción, hasta que no exista ni un resquicio por donde emerja la consecuencia de que la castración no es más que un hecho contingente.

Un psicoanalista no tan dormido puede intuir con una sonrisa que no se trata más que de otra defensa, pues la locura femenina por el universal, disfrazado de negación del existencial, es la defensa contra el goce místico. Convengamos en que el sueño de la madre fálica es la excepción como defensa contra la locura del universal, lo que le sirve de límite a la máquina devoradora de hombres que llamamos "castración", y que se consolida en el malhadado complejo de Edipo, y que los sueños, sueños son.

Pero la locura femenina es la defensa contra la negación del universal que pone a la castración en su lugar, es decir, en el campo de la posibilidad.³ El límite del límite aparece invertido y se establece una Junta Defensora de los Derechos de su Majestad la Castración con tres ramas: una burocracia enloquecida; una masa enardecida; y tecnócratas medrando de la ley de los grandes números.

El mar de los castrados sueña con la madre fálica, en oposición la locura femenina actualiza al padre de la horda: "yo lo vi, era un muerto sin cabeza, sin pantalón ni camisa, con las manos en el bolsillo y una macabra sonrisa".⁴ Pero claro que siempre habrá un imbecil bigotón dispuesto a hacer el papel del espanto. Por lo que si alguien quiere saber adónde apunta todo este bullicio con las IA, que ponga sus ojos en un bosque de la China donde *Winnie the Pooh*, convertido ahora en protagonista de una película de terror, encabeza la nueva revolución cultural, con su joven guardia roja, por la cual todo terminará por formar parte de un único y gran panal de abejas. Por fin, el verdadero socialismo.

Un amigo me preguntó si el psicoanálisis era una carrera. Atiné a responderle que era más bien un oficio. Me faltó la agudeza en el momento para responderle "sí... contra el tiempo".

³Juego de palabras del autor entre "moderar" "mother" (madre) y "smother" (sofocar) de ahí la serie de las IA como madre, comadre, desmadre.

⁴Lacan, J., "El atolondradicho", *Otros escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012, p. 482.

⁵Letra de la canción llamada "El espanto", de un grupo musical venezolano de merengue tradicional, "Carota, fiema y tajá". La canción ironiza los cuentos de aparecidos y fantasmas del folclor venezolano.

El autor usa la referencia para hacer una ironía del fantasma del tirano que pone en acto la feminización del mundo actual, que estaría en el fundamento la ola autoritaria de izquierda y de derecha.